MEDIO: PORTAL LA POLITICA ONLINE

FECHA: 27/FEBRERO/2019

Comunicación Financiera

LaPolíticaOnline

Pemex pierde $149,000 millones y su deuda se dispara pero Romero insiste con la refinería de Tabasco

Así se desprende del reporte de resultados. Dos Bocas se activaría en diciembre.

Pemex vuelve a enviar una señal adversa al mercado. La empresa productiva del Estado reportó pérdidas por 149 mil millones de pesos en su balance del 2018, la deuda creció un 2% y, quizás el dato más complejo para los inversores: Octavio Romero insistirá con la construcción de la refinería de Tabasco que, según el informe, iniciaría su construcción a fines de este año.

Este último es el elemento crítico para las calificadoras. Moody's y Fitch, especialmente, no aceptan que Pemex gaste recursos en producción y refinación. Asumen que el esquema de extraer en el país y refinar en Estados Unidos es el más conveniente por los valores del mercado. De ahí que estas firmas insten en los *farmouts* con privados para seguir explorando y buscando nuevos yacimientos. La idea de refinar con el nivel de deuda de Pemex es directamente inaceptable para estos analistas.

Esto último se conoce en el Gobierno y de ahí que empresarios allegados y funcionarios intentan convencer a Andrés Manuel López Obrador de que se desista de la refinería de Tabasco. Por ahora esas gestiones no tienen resultados.

Hoy jueves, Alberto Velázquez, director de Finanzas de la petrolera, aseguró que se cuidará cada peso en sus inversiones y dijo que en 2018 la empresa cerró con un incremento en su deuda en 2% frente a 2017.

En la presentación de sus resultados financieros en el año anterior, el directivo informó que su pérdida neta se redujo casi a la mitad, sin embargo, aún se trata de un monto elevado por 149,000 millones, una reducción de 47% frente al monto reportado un año antes.

Aunque también reportó un incremento de 18% en su EBITDA, que se explica por mayore precios. De acuerdo con el directivo, "demuestra solidez de Pemex en la generación de flujo de efectivo y afirma que será la principal meta para este año el mantener una tendencia creciente y fortalecida".

En cuanto a la producción petrolera, este año el promedio en crudo fue de un millón 813 mil barriles. Cayó 6.9% frente a la del año anterior y estuvo por debajo de la meta de producción prevista por Pemex y de lo proyectado en su Plan de Negocios.

No obstante, los directivos Ulises Hernández director de Exploración y Producción y Jonathan Cerda de Pemex Transformación Industrial, aseguraron que revertirán la caída, empezando con la estabilización para el cierre de este año o a inicios del próximo, con una meta de 1.7 millones de barriles por día.

"La expectativa hacia el segundo semestre de 2020 es lograr ya la recuperación de la producción", explicaron los directivos en conferencia telefónica. Explicó que esto se logrará por una "estricta disciplina financiera" y porque se priorizó el desarrollo de 20 campos este año.

"Desde 2014 no des desarrollaban campos nuevos. Y gracias a la reducción de tiempos de autorización se podrá lograr esto", aseguró uno de los directivos.

Por su parte, Velázquez insistió que no incurrirán en deuda este año. "Es viable y también que la empresa empiece a reducir la deuda histórica en años subsecuentes". Aunque abundó poco sobre las estrategias que seguirán para lograr este fin, dudas que inundan a los especialistas del sector.

Y es que las calificadoras han avisado que el apoyo por 107,000 millones de pesos es insuficiente para la fuerte carga fiscal que tiene la empresa, sin embargo, los caminos son limitados: más apoyo por parte del Gobierno Federal implicarían un golpe para las finanzas públicas, y cambiar el régimen fiscal implicaría una reforma integral tributaria que iría en contra de las promesas del Gobierno de no incrementar impuestos.

"El Gobierno es consciente de la carga fiscal, Roma no se construyó en un día, Pemex va en la dirección correcta", afirmó el director de finanzas. Recordó que el hecho de que durante enero y febrero la petrolera no salió a hacer operaciones en el mercado, algo no visto durante los últimos diez años. Explicó que eso se debe a la generación de flujos suficientes para permitirles tener solidez. "Es una buena señal de la estricta disciplina financiera".